



Larikova Yulia

Apropiación de la barbarie: tesoro de la “ciudad letrada” en el ensayo de D. F. Sarmiento

Larikova Yulia, Universidad Económica Rusa Plejánov
Julia.larikova@gmail.com

Resumen. A mediados del siglo XIX, tras la proclamación de la Independencia de varios pueblos de América Latina, nació una nueva clase ilustre que se distinguía de sus precursores por su autonomía respecto al poder oficial. Pese a las diferencias ideológicas, la llamada “ciudad letrada” se asignó la misión de crear una “cartografía simbólica” de los estados en formación, atribuyéndole sentidos culturales al inmenso y heterogéneo espacio de su tierra natal.

La fuente principal del artículo es la obra clásica del educador y estadista argentino, Domingo F. Sarmiento (1811-1888), “Facundo, o civilización y barbarie” (1845). El método del tesoro elaborado por el culturólogo ruso, Vladímir Lúkov, permite definir la intrincada relación entre el Yo y el Otro en la polarizada mundivisión del escritor, echando luz sobre los orígenes de la identidad nacional argentina.

Palabras clave: tesoro, ciudad letrada, visión cultural del mundo, identidad nacional, el Yo y el Otro, literatura argentina, Generación del 37, gaucho.

Larikova Yulia

The civilization of barbarism: the thesaurus of the “lettered city” in the sketch of D. F. Sarmiento

Abstract: In the second half of the XIX century, by the time that Independence was proclaimed in a number of Latin American countries, a new enlightened class had taken shape in the big cities of the region, differing from their predecessors due to their autonomy concerning the authorities. Despite the existing ideological differences, the common mission of the so-called “lettered city” was to create a “symbolic map” of the new republics, attributing cultural meanings to the vast and heterogeneous space of their native lands.

The main source of the article is a classical text by the educator and statesman of Argentina, Domingo F. Sarmiento (1811-1888) “Facundo: Civilization and Barbarism” (1845). The method of thesaurus analysis developed by Russian culturologist Vladimir Lukov allows to define the intricate relation between the Self and the Other in the writer’s polarized worldview that eventually set the basis of the Argentine national identity.

Keywords: thesaurus, lettered city, cultural worldview, national identity, the Self and the Other, Argentine literature, Generation of 37, gaucho.

A mediados del siglo XIX, tras la proclamación de la Independencia de varios pueblos de América Latina, los literatos locales se embarcan en la misión de realizar una segunda apropiación de los territorios acumulados por los nuevos gobiernos, mediante la creación de una “cartografía simbólica” del espacio.

Pretenderán extraer del “cuerpo de la patria”, inmenso y heterogéneo, “esquivo y borroso” [1, p. 3], los sentidos vinculados a la organización social, cultural, económica y política de los estados en formación.

En su monografía dedicada a esa clase ilustre latinoamericana que él designó como la “ciudad letrada”, el académico uruguayo Ángel Rama destacó el principal conflicto interior que va trastornando a los intelectuales del continente desde su origen y hasta el día de hoy:

“Sigue certificando, en pleno siglo XX, la conciencia del letrado de que está desterrado en las fronteras de una civilización cuyo centro animador (cuyo lector también) está en las metrópolis europeas” [2, p. 52].

Aparte de la resistencia de las realidades externas, tales como la diversidad étnica, analfabetismo, caos legislativo y atraso tecnológico, el proyecto ambicioso de concebir una ideología nacional, se pone a prueba por dentro de la propia visión del mundo del literato que en gran medida está determinada por los códigos culturales de Francia e Inglaterra.

Tal fue el caso de Domingo Faustino Sarmiento, publicista y político argentino, presidente de la nación entre 1868 y 1874. En este estudio de la “ciudad letrada”, su obra maestra, “Facundo, o civilización y barbarie” (1845) [3], es analizada como parte del discurso de la Generación del 37, un influyente movimiento intelectual establecido en Buenos Aires en 1837 por un grupo de escritores de la escuela romántica nacidos alrededor de 1810, cuando la Revolución de Mayo acabó con el colonialismo español en Argentina.

El marco teórico de la investigación refleja los avances de los estudios culturales rusos acerca del tesoro, interpretado en los trabajos de Vladímir Lúkov como “organización subjetiva del conocimiento humanitario”, o “representación estructurada de aquella parte de la cultura mundial que el sujeto es capaz de dominar” [4, c. 94]. Como el sujeto puede ser tanto un individuo, como cualquier comunidad social, el método del tesoro nos permite discernir ciertos rasgos genéricos de la visión cultural del mundo que Sarmiento comparte con la “ciudad letrada” del país rioplatense representada en dicho período por la Generación del 37.

A la luz de la teoría del tesoro se explica por qué el “Facundo” se ha convertido en un metatexto cultural hispánico y, sin duda, uno de los textos constituyentes de la identidad nacional argentina.

Idiosincrasia de la “ciudad letrada” argentina

Desde el siglo XVIII, en un afán de fortalecer su poder en los virreinos, la Corona de España había alentado la formación de élites urbanas hispanoamericanas a partir de pequeños funcionarios y la hidalguía criolla. La actividad de los intelectuales laicos iba adquiriendo importancia estatal, aumentando el prestigio de tales oficios, como médico, abogado, maestro, etc.

Con el tiempo, habiéndose instalado en los órganos de la administración pública, editoriales y universidades, la llamada “ciudad letrada” obtuvo cierta autonomía, que, a principios del siglo XIX, la puso en la vanguardia de la resistencia civil al imperialismo en las colonias españolas.

No obstante, resultó que la solidaridad de masas populares en la lucha contra el enemigo común era de carácter provisional. En el caso de Argentina, desde la firma de la Declaración de la Independencia en 1816, los alcances de la Revolución de Mayo fueron disputados por dos bandos rivales: los federales que habían logrado movilizar la población rural bajo el mando de los caudillos, y los unitarios, representados, en su mayoría, por los militares y la clase ilustre de Buenos Aires y otras grandes ciudades del país.

Lo que estaba en juego en aquel momento era la victoria del proyecto progresista de desarrollo nacional o, al contrario, de un curso conservador. En 1835 la plenitud del poder central se concentró en las manos del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Juan Manuel Rosas, quien, de hecho, estableció una dictadura sobre la confederación de tierras feudales.

Como respuesta a la reacción política, en el Salón Literario bonaerense, fundado por el uruguayo Marcos Sastre, nace en 1837 un movimiento intelectual juvenil. En un principio nombrado la Asociación de Mayo y más tarde bautizado como la Generación del 37, unió bajo la bandera del romanticismo social a filósofos, dramaturgos, poetas y escritores, contando entre sus filas con los futuros protagonistas de la vida cultural y pública del continente, como Esteban Echeverría, Juan María Gutiérrez, Vicente Fidel López, Juan Bautista Alberdi, Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento.

No es por casualidad que la moderna “ciudad letrada” de América Latina florezca en Argentina. Gracias a la reforma educativa promovida por Bernardino Rivadavia, en la década de 1820 el Colegio de Ciencias Morales y la Universidad de Buenos Aires proporcionaron cuotas para solicitantes talentosos provenientes del interior del país. El diploma de esas instituciones aseguraba la pertenencia al círculo pri-

vilegiado de los hombres ilustres porteños, del que durante mucho tiempo era excluido el “autodidacta” Sarmiento procedente de San Juan. Además, a diferencia de sus contemporáneos chilenos o mexicanos, la Generación del 37 no tuvo que competir con las corrientes académicas fundadas en el catolicismo y el clasicismo literario, en tanto que el régimen populista de Rosas se mostraba igualmente hostil hacia toda manifestación intelectual.

Aquellos factores, según el historiador Jorge Myers, contribuyeron a la formación en el terreno argentino de un intelectual americano de nuevo tipo, esencialmente secular y no comprometido con el poder oficial:

“En la Argentina la instancia fundamental, la ruptura conceptual que instaura la figura social del “intelectual”, se sitúa en el momento de emergencia de la Nueva Generación romántica. Este sería concebido en términos de su autonomía frente a los poderes constituidos de una sociedad como el Estado, la Iglesia, las corporaciones y clases tradicionales, en reemplazo del “letrado” colonial o del “clero” de la tradición medieval, cuyo papel social estaba determinado por la exigencia constitutiva de servir al orden político establecido y de defender y propagar las “verdades reveladas” de la fe” [5, p. 389].

Y tal fue el valor de la palabra escrita en aquella época que dicho grupo de hombres de letras se asignó la misión de definir la identidad de la nación entera. En efecto, sin formalmente identificarse con ningún partido existente, los “hijos de la Revolución de Mayo”, como ellos se autodenominaban, emprendieron el “estudio de lo nacional” [5, p. 384], según la fórmula que había propuesto Alberdi en el Salón Literario de Buenos Aires de 1837.

Como veremos más adelante, analizando la obra clave de la “ciudad letrada” que es el “Facundo”, la ideología impuesta por la élite intelectual argentina, de hecho, no era sino una proyección de su tesoro, que, de acuerdo con la teoría de Lúkov, representa una visión cultural del mundo “incompleta”, “fragmentada” y hasta cierto punto controvertida [4, c. 94].

Apropiación del Otro en el tesoro de Sarmiento

Con la partida de muchos miembros de la Generación del 37 de la Argentina rosista a Chile en la década de 1840, su estado de “exiliados políticos” les creó la reputación de distribuidores de las ideas sociales más avanzadas. Precisamente en ese período al movimiento se le suma Sarmiento, quien en aquel entonces ya goza de fama como autor de “Facundo, o civilización y barbarie”, un panfleto cruel contra Rosas, cuya dictadura se apoyaba en la fuerza bruta de los caudillos populares, ejemplificada en la figura histórica del “Tigre de los Llanos”, Facundo Quiroga.

Al publicar el “Facundo” en 1845, el sanjuanino viaja por el mundo por encargo del gobierno chileno, capacitándose en enseñanza y la política inmigratoria. Una reseña favorable en la revista francesa “Revue des Deux Mondes” dedicada a su obra le asegura el reconocimiento entre los círculos literarios y gubernamentales de Europa.

Rindiendo homenaje al patrimonio civilizador del Viejo Mundo y su papel en el desarrollo de las sociedades hispanoamericanas, el escritor reivindica el potencial natural y espiritual de la joven nación argentina, sumida en el “caos” y la “barbarie” que aniquilan los logros de la Revolución de mayo de 1810.

Mientras tanto, bajo la claridad del mensaje dirigido al destinatario del otro lado del Atlántico, se ocultaban las contradicciones conceptuales del autor del “Facundo”, más o menos obvias para sus lectores en América Latina. Unos años más tarde, en el prólogo a una edición italiana, el propio Sarmiento se referirá al ensayo como a “un libro extraño, sin pies ni cabeza, informe” arrojado como un “peñasco” a la cabeza del “titán” de Rosas [6, p. 3].

Hablando en términos del Yo y el Otro, que, según el lingüista ruso Yuri Stepánov, constituyen la antítesis universal de la cultura [7], lo que había confundido a los contemporáneos de Sarmiento y sigue inquietando a los investigadores de hoy es la intrincada relación que el escritor establece entre estos dos polos opuestos en las páginas del “Facundo”.

A primera vista, se trata de la pura contraposición de las dos categorías axiológicas presentes en el título completo de la obra, o sea el Yo de la “civilización” y el Otro de la “barbarie”. Éstas, a su vez, abarcan múltiples dicotomías geopolíticas, ideológicas, históricas, económicas, etnoculturales, éticas, simbólicas y otras, tanto explícitas, como implícitas en el texto.

Tabla I. Parejas antonímicas en el ensayo de D. F. Sarmiento

CIVILIZACIÓN	BARBARIE
Europa	Asia
Francia republicana	España absolutista
Buenos Aires revolucionaria	Córdoba colonial
Eurocentrismo	Americanismo
Criollos	Indios y mestizos
Ciudad	Campo
Hombre educado, residente de la ciudad	Gaicho pastor – mestizo, habitante de la pampa que lleva una vida seminómada
Unitarios	Federales
Bernardino Rivadavia	Juan Manuel Rosas
General José María Paz	Facundo Quiroga
Ejército regular	Montoneras
Siglo XIX	Edad media (s. XII)
Libertad	Despotismo
Sociedad civil	Clanes familiares
Contrato social	Caudillaje
Ríos navegables	Pampa desierta
Estado laico	Iglesia católica
Progreso	Atraso
Agricultura intensiva	Ganadería extensiva
Laboriosidad	Consumismo
Cultura	Analfabetismo
Frac	Poncho
Hombre	Bestia
Razón	Instinto
Espíritu	Materia
Luz	Sombra

Sin embargo, la fascinación que parece tener el autor por los personajes populares, como el “gaicho cantor”, “gaicho malo” o el “gaicho baquiano”, por no hablar del carisma del protagonista de la narración, Facundo Quiroga, a quien Sarmiento suele comparar con Mahoma, Tamerlán y Alejandro Magno, hace que el filósofo Oscar Terán afirme que la “barbarie” y la “civilización”, de hecho, no están en oposición en el texto, sino que la cultura argentina aparece allí como una especie de convivencia, o “fricción” entre las dos [8, p. 35–36]. Cabe señalar, que semejante punto de vista prevalece entre los investigadores rusos, tales como Valery Zemskov [9], quienes resaltan en el clásico argentino su lado “humanista” y “democrático” de promotor de la enseñanza pública.

Otros críticos, como Julio Ramos, indican que el discurso sarmentiano es un “espacio jerarquizado” [10, p. 81], donde, en efecto, ambos mundos coexisten, pero no son iguales. Es decir, la “barbarie” se ve “subordinada” al ámbito de la “civilización”. Este tipo de relación se manifiesta, por ejemplo, en el uso de los relatos orales del Otro que siempre son enmarcados en la oratoria culta del narrador, y por eso pierden su naturalidad.

Sin entrar en polémica sobre aquellas – perfectamente fundadas–interpretaciones, en esta ponencia se examina el problema del Yo y el Otro en el “Facundo” desde la perspectiva de la teoría del tesoro. Según su autor, Vladímir Lúkov, cualquier contacto intercultural supone una “ampliación de los horizontes humanos, una apropiación del Otro con el fin de incorporarlo al Yo” [11, c. 20]. Como el tesoro tiene un núcleo de valores, la otredad, para ser interiorizada, debe pasar por la “membrana” protectora del tesoro, o ser censurada por el sujeto antes de formar parte de su visión del mundo.

Este enfoque permite observar, como la noción de la “barbarie” va penetrando el tesoro de Sarmiento a través de una “membrana” tejida de las teorías sociales de la ilustración y el romanticismo europeo, de

los recursos estilísticos adoptados de la literatura costumbrista, de las metáforas algo torpes, como los gauchos llamados “filibusteros de tierra”, hasta que quede la esencia del Otro apropiada por el Yo para crear el concepto de “argentinidad”.

Si bien el etnónimo “argentino” generalmente se utiliza en el “Facundo” en un sentido neutro, con relación al territorio o a la nacionalidad (“pueblo argentino”, “proletario argentino”, et c.), éste se convierte en un concepto solo en los pasajes sobre la pampa, el campo o el gaucho, o sea, cuando el autor alude a las realidades de su país que él mismo tacha de “bárbaras”.

Tabla II. Componentes de la identidad argentina en el ensayo de D. F. Sarmiento

Componentes de la identidad nacional	Contenidos de la argentinidad	Ejemplos
Percepción del espacio	Vasto territorio sin límites definidos entre el agua, la tierra y el cielo	“... ¿Qué impresiones ha de dejar en el <i>habitante de la República Argentina</i> , el simple acto de clavar los ojos en el horizonte, y ver ... , no ver nada; porque cuanto más hunde los ojos en aquel horizonte incierto, vaporoso, indefinido, más se le aleja, más lo fascina, lo confunde y lo sume en la contemplación y la duda? ¿Dónde termina aquel mundo que quiere en vano penetrar? ¡No lo sabe! ¿Qué hay más allá de lo que ve? ¡La soledad, el peligro, el salvaje, la muerte!” [3, p. 41].
Rasgos de carácter	Individualismo, desprecio por la muerte	“Si no es la proximidad del salvaje que lo inquieta al hombre del campo, es el temor de un tigre que lo acecha, de una víbora que puede pisar. Esta inseguridad de la vida, que es habitual y permanente en las campañas, imprime, a mi parecer, en el <i>carácter argentino</i> cierta resignación estoica para la muerte violenta...” [3, p. 24].
Tipo sociocultural	Gaucho	Tipos nacionales: gaucho malo, gaucho cantor, gaucho baquiano, et c.
Memoria histórica	Revolución de Mayo de 1810; Guerra de la Independencia Argentina (1810–1825)	“ <i>Los argentinos</i> , de cualquier clase que sean, civilizados o ignorantes, tienen una alta conciencia de su valer como nación... (...) ¿Cuánto no habrá podido contribuir a la independencia de una parte de la América, la arrogancia de estos <i>gauchos argentinos</i> que nada han visto bajo el sol, mejor que ellos, ni el hombre sabio, ni el poderoso?” [3, p. 37–38].

Aparte de la pura necesidad narrativa, al escritor le es preciso darle “cuerpo” al “frac”, que en el “Facundo” actúa como designación metonímica del hombre de la ciudad, desde el punto de vista ideológico. En un esfuerzo por superar lo abstracto de su modelo de la identidad de los argentinos como herederos de la civilización europea, la complementa con la imagen del hombre de la pampa, convirtiéndolo en el arquetipo del ser nacional.

El rescate de la cultura rural por la literatura hispanoamericana coincide, paradójicamente, con su deterioro como resultado de la urbanización y aculturación, muchas veces forzada. Por cierto, el primer censo nacional de Argentina realizado en 1869, bajo el gobierno de Sarmiento, excluía a los indígenas que dominaban varias provincias del país. Al fin y al cabo, la sangrienta Conquista del Desierto los privó de sus tierras. Allí la tarea de la apropiación del Otro por la “ciudad letrada” fue completada.

Operando en el contexto local, la fórmula binaria sarmentiana llevó a la segregación social sin precedentes en la historia del continente. A la vez, a nivel transnacional, ésta llegó a ser una alternativa viable a la dicotomía ideológica del “colonialismo – americanismo” de los tiempos de la Independencia.

La escasez de su memoria colectiva hacía que pueblos de América Latina sintieran la imperiosa necesidad de una dimensión universal de su ser. A causa del fracaso de la utopía de Simón Bolívar, las élites intelectuales compartían cierta desilusión con el proyecto de integración regional. Tras la publicación del “Facundo”, muchos quedaron convencidos de que el mundo hispanoamericano debía desarrollarse según el patrón cultural de Europa.

Referencias bibliográficas

1. *Montaldo G.* El cuerpo de la patria: Espacio, naturaleza y cultura en Bello y Sarmiento // *Hispanamérica*, 1994. № 3. P. 3–20.
2. *Rama A.* La ciudad letrada. – Hanover: Ediciones del norte, 1984. 176 p.
3. *Sarmiento D. F.* Facundo o civilización y barbarie. – Buenos Aires: Sopena, 1960. 261p.
4. *Луков Вал. А., Луков Вл. А.* Тезаурусный подход в гуманитарных науках. // *Знание. Понимание. Умение.* – 2004. – № 1. – С. 93–100.
5. *Myers J.* La revolución en las ideas: La generación romántica de 1837 en la cultura y la política argentinas // *Nueva historia argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806–1852) / directora del tomo Noemí Goldman.* – Buenos Aires: Sudamericana, 2005. P. 381–445.
6. *Scarano M. E.* “Facundo”: un libro americano: fundar en el desierto, escribir (desde) la frontera. *Biblioteca Virtual Universal*, 2010. 51 p. – URL: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/154652.pdf> [Fecha de consulta: 02.04.2018].
7. *Степанов Ю. С.* Константы. Словарь русской культуры. Опыт исследования. – М.: Школа «Языки русской культуры», 1997. 824 с.
8. *Terán O.* Para leer el Facundo. Civilización y barbarie. Cultura de fricción. – Buenos Aires: Capital intelectual, 2007. 104 p.
9. *Земсков В. Б.* Творчество Доминго Фаустино Сармьенто и литературное развитие в 50–70-х годах // *История литератур Латинской Америки. Том II.* – М.: Институт мировой литературы им. А. М. Горького РАН, 1988. С. 452–474.
10. *Ramos J.* Saber del otro: escritura y oralidad en el Facundo de Domingo Faustino Sarmiento // *Desencuentros de la modernidad en América Latina.* – Caracas: Fundación Editorial El Perro y la rana, 2009. P. 65–90.
11. *Луков Вал., Луков Вл.* Методология тезаурусного подхода: стратегия понимания // *Знание. Понимание. Умение.* – 2014. – № 1. – С. 18–35.